



Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

8842^a sesión

Miércoles 25 de agosto de 2021, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Tirumurti. (India)

Miembros:

China	Sr. Geng Shuang
Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
Estonia	Sr. Lipand
Federación de Rusia	Sra. Estigneevea
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Irlanda	Sra. Byrne Nason
Kenya	Sr. Kiboino
México	Sra. Buenrostro Massieu
Níger.	Sr. Aougi
Noruega	Sra. Heimerback
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Farrey
San Vicente y las Granadinas	Sra. Prince
Túnez	Sr. Ladeb
Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Trigésimo primer informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2021/689)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2576 (2021) del Consejo de Seguridad (S/2021/700)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

21-23396 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Trigésimo primer informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2021/689)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2576 (2021) del Consejo de Seguridad (S/2021/700)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2021/689, que contiene el 31^{er} informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad, y el documento S/2021/700, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2576 (2020).

Tiene ahora la palabra la Sra. Hennis-Plasschaert.

Sra. Hennis-Plasschaert (*habla en inglés*): Debo admitir que estar de nuevo en el Salón del Consejo de Seguridad tras un año y medio de ausencia es un privilegio y un gran honor. Espero verdaderamente que este retorno gradual a la normalidad, o a algo que se le asemeje, esté pronto al alcance de todos.

Por el momento, sin embargo, debemos ser realistas: la pandemia está lejos de haber terminado y sigue cobrándose su cuota diaria de casos, incluso en el Iraq, y causando aún más muertes cuando sucede una tragedia, como ocurrió el mes pasado, cuando otro incendio devastador arrasó la sala de pacientes de enfermedad por coronavirus (COVID-19) en un hospital de Nasriya.

Sr. Presidente: Si me lo permite, dedicaré la mayor parte de mi exposición informativa de hoy a las

trascendentales elecciones que tendrán lugar el 10 de octubre en el Iraq. El tiempo apremia, ya que faltan solamente 46 días para que el Iraq acuda a las urnas.

Quisiera comenzar destacando que la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones trabaja con diligencia para preparar la jornada electoral, en consonancia con la ley electoral y de conformidad con los plazos acordados.

En los últimos meses, la Comisión Suprema ha conseguido varios logros complejos. Por supuesto, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) ha prestado y sigue prestando asistencia técnica en la medida de lo posible. Cabe destacar que, en estos momentos, el personal de las Naciones Unidas que trabaja allí quintuplica el que había con ocasión de las elecciones de 2018.

Como el Consejo habrá deducido de nuestros informes públicos mensuales, se han ultimado las listas de candidatas; se ha sorteado el orden de las candidaturas en las 83 circunscripciones electorales; está en curso la impresión de las papeletas y se espera que su distribución por el país haya finalizado a mediados de septiembre; una empresa auditora independiente está examinando los sistemas de tecnología de la información que se emplearán para el escrutinio y el seguimiento de los resultados; se han llevado a cabo dos de los tres simulacros de jornada electoral previstos, el más reciente de los cuales tuvo lugar el 23 de agosto con la presencia de los partidos políticos y los medios de comunicación, y está previsto llevar a cabo el último en septiembre; está en curso la contratación del personal que se encargará del escrutinio y ha comenzado la formación de los asistentes electorales; y, finalmente, el 6 de junio se puso en marcha la estrategia de divulgación de la Comisión Suprema, que abarca tres ámbitos temáticos y se centra, entre otras cuestiones, en el nuevo sistema electoral, el papel de la Comisión, la distribución de tarjetas biométricas, el proceso de recuento de votos y anuncio de los resultados y las medidas de integridad, además de la labor de concienciación dirigida específicamente a las mujeres, los jóvenes, las personas con discapacidad, los desplazados internos y los retornados, entre otros grupos.

Deseo felicitar a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones, no solo por su dedicación, sino también por su esfuerzo de transformación. Las autoridades y los partidos del Iraq harían bien en reconocer públicamente los logros conseguidos hasta el momento por dicha Comisión, así como su independencia. Si se pone en duda la capacidad de funcionamiento de la Comisión, podría erosionarse aún más la confianza de los votantes.

Paralelamente, avanzan con rapidez los preparativos para la labor de observación de las Naciones Unidas. Se ha contratado a la mayor parte del equipo encargado de la preparación, que en este mismo momento está viajando a Bagdad. Pronto le seguirán los equipos regionales, que se espera que estén sobre el terreno en la primera semana de septiembre. Los equipos regionales abrirán el camino para la llegada de especialistas a corto plazo.

Asimismo, y en consonancia con su nuevo mandato, la UNAMI está intensificando la labor de comunicación estratégica con el fin de informar a los votantes iraquíes sobre los preparativos de las elecciones y las actividades conexas de las Naciones Unidas, mediante la divulgación de datos y cifras, la lucha contra la información incorrecta y la atención de las expectativas de los ciudadanos.

A menudo se nos pregunta si las elecciones de octubre serán diferentes de las de 2018. Es una pregunta razonable, ya que existe una arraigada y generalizada falta de confianza en las autoridades e instituciones públicas.

Para responder a esa pregunta, lo único que puedo hacer es señalar los hechos. Es un hecho que la Comisión Suprema está teniendo en cuenta las lecciones aprendidas en elecciones anteriores. Es un hecho que se están introduciendo cambios significativos para mejorar los procesos electorales y los preparativos de la jornada electoral, lo que incluye una auditoría independiente de los sistemas de tecnología de la información, la introducción de nuevos dispositivos para verificar la identidad de los votantes, la aplicación de numerosas medidas para controlar el uso indebido de las tarjetas de votación electrónica y la presentación de los datos electorales en tiempo real durante la transmisión y el recuento de votos y el anuncio de los resultados. Dicho de otro modo, las elecciones de octubre tienen claramente el potencial de ser diferentes de las elecciones de 2018.

Sin embargo, el éxito de las elecciones no es ni puede ser responsabilidad exclusiva de la CSIE. Por lo tanto, hacemos un llamamiento uniforme a todas las partes interesadas, incluidos los funcionarios del Gobierno, los partidos, los candidatos, las fuerzas políticas, las organizaciones de la sociedad civil, los medios de comunicación y los votantes, para que se comprometan a celebrar unas elecciones transparentes y dignas de crédito de palabra y de hecho.

No es de extrañar que muchos, incluidos los ciudadanos y los partidos políticos iraquíes, expresen su temor al fraude electoral. Al recordar los acontecimientos

pasados, se entiende bien ese temor. Al mismo tiempo, es justo destacar que son los propios partidos políticos los que pueden hacer o deshacer esas elecciones. Por muchas medidas técnicas que se pongan en marcha, depende de ellos, colectivamente, el abstenerse de todo intento de forzar o distorsionar los resultados electorales. De ellos depende que se ponga fin a la compra de lealtades, la supresión de votantes y otros actos deliberados e ilícitos. Son ellos los que deben predicar con el ejemplo, colectivamente. Un agente malintencionado puede arruinar a todos los demás.

Otra cuestión es el hecho de que la información errónea —e incluso las teorías de la conspiración— siguen creando percepciones falsas pero aceptadas. Lamentablemente, la información errónea sobre la CSIE, los manifestantes, los funcionarios del Gobierno, los rivales políticos e incluso las Naciones Unidas es abundante y de gran alcance.

La UNAMI está trabajando incansablemente para proporcionar a la CSIE y a otras instancias un considerable apoyo técnico, gastando millones del dinero de los contribuyentes en expertos adicionales sobre el terreno. Sin embargo, algunos se han encargado de afirmar sin fundamento que, de algún modo, estábamos pidiendo un aplazamiento de esas elecciones, lo cual es, francamente, absurdo. Así pues, permítaseme ser clara: si la información errónea se impone a la realidad, no solo supone un enorme desgaste de energía para los que se esfuerzan por el bien del Iraq, sino que también podría entrañar riesgos.

Por lo tanto, pido, una vez más, a todas las partes interesadas que se atengan a los hechos, que se centren en sus propias funciones y responsabilidades y que se abstengan de utilizar a las Naciones Unidas como chivo expiatorio. La verdad, la disciplina y el valor son necesarios en esta coyuntura crítica. También quisiera hacer un llamamiento a todos los medios de comunicación para que proporcionen información precisa, fidedigna y oportuna al pueblo iraquí, en lugar de alimentar falsas percepciones para satisfacer a sus partidarios.

Ya es hora de reconocer que el Iraq lidera y protagoniza las elecciones de octubre. Ya es hora de dejar de culpar a los demás por las cosas que uno hace. Y ya es hora de reconocer que la credibilidad de esas elecciones de octubre será esencial para el futuro del Iraq.

Desde luego, las elecciones no son un objetivo primordial en sí mismas. Son un medio para alcanzar un fin: mejorar la gobernanza para construir un Iraq más seguro, próspero y justo. Y, mientras el mundo observa,

solo puedo destacar que la responsabilidad del éxito de las próximas elecciones recae en las partes interesadas y las autoridades iraquíes. Lo mismo ocurre con la responsabilidad de lo que viene a continuación: la formación de un nuevo Gobierno que sea capaz —de forma rápida y eficaz— de abordar la larga lista de asuntos internos inconclusos del Iraq.

Quisiera decir unas palabras sobre los llamamientos al boicot o al aplazamiento de las elecciones. Las razones de esos llamamientos varían desde los iraquíes de a pie que expresan su desilusión, falta de confianza, enfado y pérdida de esperanza, hasta los actos patentes de maniobras política. Sin embargo, para ser sinceros, un boicot no es una estrategia eficaz, ni resolverá nada. Por el contrario, un voto no emitido es, de hecho, un regalo a la oposición. De ahí que sea importante que tanto los votantes como los políticos vuelvan al proceso. Además, y esto es importante, el Iraq necesita dejar atrás las elecciones para pasar, con suerte, de un prolongado estancamiento político a una gobernanza dinámica y receptiva.

En esta ocasión, a los iraquíes que llaman en favor del boicot debido a su desilusión, quisiera decirles que el pueblo iraquí no es un grupo homogéneo ni uniforme. El Iraq es una sociedad diversa, que alberga una gran variedad de pueblos, lenguas y religiones. Las perspectivas y las opiniones divergen. Eso significa que el resultado de las elecciones podría no ser el que algunos esperan. Incluso podría dar legitimidad a un Gobierno que no sería de su preferencia personal.

Sin embargo, una cosa es cierta: al no votar, uno se sitúa fuera del proceso electoral. Los acontecimientos que afectan a todo el mundo solo serían determinados por los demás. Como he dicho, quien no emite un voto está regalando su silencio a aquellos con los que podría no estar de acuerdo.

No se puede negar que es importante contar con un sentido de realismo y pragmatismo, porque estas elecciones no van a llevar a milagros inmediatos. Ninguna elección lo puede hacer. Dicho claramente: el Iraq necesita desesperadamente reformas estructurales profundas. Esas reformas requieren una determinación inquebrantable, una inmensa paciencia y mucho tiempo.

Hay que decirlo: la democracia, a pesar de todas sus recompensas, puede ser, en numerosos sentidos, una labor ardua. Equilibrar los diversos intereses y opiniones siempre requiere alcanzar acuerdos. La verdad es que las sociedades democráticas sostenibles de todo el mundo suelen ser lo contrario de las maravillas que surgen de la

noche a la mañana; requieren una inmensa paciencia para construirlas y un esfuerzo constante para mantenerlas.

No se me malinterprete: después de tantos años de esperar, exigir y protestar, la impaciencia es, naturalmente, muy comprensible. El dolor, la desilusión y la frustración por la falta de perspectivas económicas, sociales y políticas se entienden muy bien. Sin embargo, en una democracia, uno hace oír su voz no solo a través de las protestas públicas, sino también, y de forma crítica, en las urnas. Les digo a los iraquíes: “Este es su país, su voto. Exprésense y dejen que se cuente su voto”.

A las autoridades, a los funcionarios, a las fuerzas políticas, a los partidos y a los candidatos, mi mensaje es que no defrauden al pueblo iraquí. El servicio a los ciudadanos —sea cual fuere su origen, creencia, religión, opinión o convicción— debe ser su prioridad principal. Hay que centrarse en soluciones que representen los intereses de toda la población. Las soluciones que solo se dirigen a la mayoría o a un grupo concreto son insostenibles a largo plazo.

Además, la adopción de medidas tiene más poder que las palabras. Abundan las declaraciones y los discursos bonitos, pero a la postre se trata de lograr que se hagan las cosas: combatir la corrupción generalizada, abordar el problema de la negligencia, luchar contra la incompetencia, dejar de lado los estrechos intereses partidistas, superar el poder de las facciones y la *muhassa*, no permitir el saqueo de las instituciones del Estado.

Les pido que procedan de inmediato a llevar a cabo las reformas que tanto se necesitan, que diversifiquen la economía para reducir la vulnerabilidad del Iraq a las oscilaciones de los precios de las materias primas, que abandonen la gestión constante de crisis y de los acuerdos caso por caso. En cambio, deben aplicar lo que acordaron y trabajar para lograr un *modus operandi* previsible. Deben poner fin a la intimidación, los actos de agresión, los secuestros y los asesinatos, poner fin a la impunidad, comprender que la rendición de cuentas es la clave para restaurar la confianza de los ciudadanos y actuar en consecuencia. El pueblo iraquí tiene derecho a saber.

Pido a esos dirigentes que trabajen en favor de la resiliencia interna del Iraq, que no sean presa de las competiciones de poder externas, que frenen a los grupos armados que siguen operando fuera del control del Estado, ya sean extranjeros o nacionales, que afirmen la soberanía y la autoridad del Estado, que reconozcan que la inacción política tiene un precio muy alto que el pueblo iraquí acaba pagando, que reconozcan que las promesas vacías o incumplidas solo siguen socavando

la confianza de los ciudadanos y que sean cautelosos ante el hecho de que la ira latente se agranda fácilmente. Todo eso para decir que lo que está en juego es muchísimo. Espero que la historia no se repita.

Antes de concluir, quisiera proporcionar un informe sobre la marcha de los trabajos relativo a la cuestión de los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. Desde mi última exposición informativa (véase S/2021/474), el Estado de Kuwait ha identificado de forma concluyente los restos de otras diez personas de su lista de desaparecidos desde 1991. Después de 30 largos años, se ha cerrado oficialmente un total de 30 causas de personas desaparecidas desde noviembre de 2020, y espero sinceramente que ese importante paso ayude de algún modo a las familias de los desaparecidos.

Además, quisiera expresar mi esperanza de que la mejora de la situación de la COVID-19 y la subsiguiente relajación de las restricciones a ella asociadas permitan pronto reanudar las misiones sobre el terreno y las exploraciones de posibles lugares de enterramiento para lograr más resultados positivos.

Para terminar, permítaseme subrayar que, cuando se aproxima con rapidez la fecha de las elecciones, el Iraq cuenta y contará con nuestro apoyo en todo momento. Estas elecciones han sido organizadas de una manera ardua, y no puedo sino insistir en la importancia que tiene para el futuro de la joven democracia iraquí la celebración de unas elecciones creíbles.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Hennis-Plasschaert su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial Hennis-Plasschaert su exposición tan franca e informativa. Una vez más le damos las gracias a ella y a todo el equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por su dedicada e indispensable labor en el empeño de ayudar a forjar un futuro para el pueblo iraquí.

El mes pasado, el Presidente Biden recibió al Primer Ministro Al-Kadhimi en el Despacho Oval y reafirmó la determinación de los Estados Unidos de trabajar por un Iraq fuerte, estable, democrático y próspero. Poco antes, el Secretario Blinken fue el anfitrión, en el Departamento de Estado, del diálogo estratégico entre

los Estados Unidos y el Iraq, que abrió con éxito un nuevo capítulo de esta asociación tan importante. Para garantizar una asociación sostenible y estratégica a largo plazo, estamos ampliando el alcance de nuestra relación para que abarque todo el espectro de cuestiones bilaterales, incluidos entre otros aspectos, el desarrollo económico, la adaptación al clima, la salud pública y los derechos humanos. Esta es la asistencia que los iraquíes nos dicen que desean, y sabemos que estamos en una posición única para ayudar.

Con este renovado compromiso, Estados Unidos anunciaron la donación de más de 500.000 dosis de vacunas de Pfizer BioNTech, que ya han sido entregadas al Iraq y una asistencia humanitaria adicional de 155 millones de dólares. Las delegaciones de los Estados Unidos y el Iraq decidieron de mutuo acuerdo que la relación en materia de seguridad pasará a centrarse plenamente en cuestiones relacionadas con la formación, el asesoramiento, la asistencia y el intercambio de información. A partir del 31 de diciembre de 2021 no habrá fuerzas estadounidenses en funciones combativas en el Iraq.

No nos equivoquemos. Como ha dejado claro el propio Gobierno iraquí, la misión de derrotar a Dáesh sigue en marcha, pero está entrando en una nueva fase. Los Estados Unidos, sus asociados de la coalición y los integrantes de la Misión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en el Iraq —todos presentes en el país por invitación del Gobierno iraquí— mantienen su determinación, y continuarán entrenando, asesorando y capacitando a las fuerzas de seguridad iraquíes en la lucha contra el terrorismo, y seguirán mejorando su capacidad para hacer frente a futuras amenazas. Los Estados Unidos continuarán respetando la soberanía y las leyes del Iraq, proveyendo los recursos que el Iraq necesita para preservar su integridad territorial y garantizar la derrota permanente de Dáesh.

La importante labor que realiza la UNAMI fue tema de casi todas las reuniones importantes que se llevaron a cabo durante la visita de los representantes del Gobierno del Iraq a Washington. En particular, el Presidente Biden elogió los esfuerzos que realiza el Gobierno iraquí para organizar unas elecciones libres y limpias el 10 de octubre, y destacó la asistencia electoral de la UNAMI y de la misión de observación electoral de la Unión Europea como acciones de buena fe que realiza la comunidad internacional en respuesta a las solicitudes iraquíes de ese tipo de apoyo. Los Estados Unidos anunciaron la donación de 5,2 millones de dólares al equipo de vigilancia electoral de la UNAMI, que da continuidad a una promesa de contribución anterior formulada

por los Estados Unidos ascendente a 9,7 millones de dólares. Esto demuestra que tenemos plena confianza en la UNAMI, en su imparcialidad, en su experiencia y en su sincera determinación de trabajar por un futuro mejor para los iraquíes.

Deseo expresar nuestra profunda y sincera gratitud a nuestros asociados y aliados por unirse a nosotros en la financiación del equipo de vigilancia de las elecciones tan poco tiempo después de haber hecho contribuciones voluntarias a la igualmente importante misión de asistencia técnica electoral de la UNAMI, que es la mayor del mundo en su tipo. Los asesores electorales de la UNAMI han trabajado con diligencia para formar a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones a fin de que estas sean libres y limpias. En el último informe del Secretario General sobre la UNAMI (S/2021/700) se describe el despliegue gradual de 130 observadores electorales antes y durante el día de las elecciones.

Acogemos con beneplácito este rápido despliegue en cumplimiento de la resolución 2576 (2021) y hacemos notar la necesidad de que se sitúe la mayor cantidad posible de personal de las Naciones Unidas sobre el terreno antes de las elecciones. Además, reiteramos nuestros llamamientos al Gobierno del Iraq para que tome todas las medidas necesarias a fin de proteger al equipo de vigilancia electoral de la UNAMI, a los observadores de la Unión Europea, a los observadores nacionales y a todas las demás personas que se despliegan por el país para impedir el fraude electoral y contribuir a la integridad y la transparencia del proceso electoral.

Por último, necesitamos que se rindan cuentas frente a la justicia por los asesinatos de agentes de la sociedad civil por parte de las milicias. La Representante Especial del Secretario General y su equipo han trabajado de manera incansable en ese frente. Una vez más le pedimos al Iraq que lleve ante la justicia a los asesinos de los reformistas inocentes y que redoble sus esfuerzos para crear un entorno electoral seguro para los candidatos y los votantes. Ehab Al-Wazni, Hisham Al-Hashimi y otros incontables activistas, periodistas y manifestantes merecen justicia.

Por ello, encomiamos la labor que ha realizado la UNAMI a fin de documentar los abusos y violaciones de los derechos humanos, y sentar las bases para una adecuada rendición de cuentas. Hagamos entre todos que los autores rindan cuentas, apoyemos unas elecciones libres y justas en el Iraq y preparemos la nueva fase de la campaña para derrotar a Dáesh en ese país, una campaña que esté protagonizada por el Iraq y su pueblo.

Sr. Aougi (Níger) (habla en francés): Agradezco a la Sra. JeanineHennis-Plasschaert su exposición informativa. Doy la bienvenida al representante del Iraq a nuestra sesión de hoy.

El Iraq ha sufrido enormemente a causa de las guerras, y su pueblo anhela una vida estable y próspera. Encomiamos al Gobierno iraquí por su determinación y sus esfuerzos para hacer frente a las numerosas crisis que enfrenta el país, en particular a los desafíos socioeconómicos y de seguridad; y para llevar a cabo la reforma contra la corrupción.

Los esfuerzos de las autoridades iraquíes por establecer relaciones pacíficas con sus vecinos y ampliar sus alianzas a nivel regional y mundial son dignos de elogio. Como se indica en el informe del Secretario General (S/2021/700), la cooperación internacional sigue siendo esencial para encarar los numerosos desafíos que tiene ante sí el Iraq.

En lo que respecta a la protección de los derechos humanos, mi delegación lamenta que se coarte el ejercicio de los derechos fundamentales y reitera su llamamiento al Gobierno del Iraq para que proteja y garantice los derechos de los manifestantes pacíficos, los activistas de la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos.

En cuanto al proceso electoral, reiteramos nuestro apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en su asesoría al Gobierno iraquí y a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones en la preparación de un proceso libre y limpio, que incluya a todos los estratos sociales iraquíes. Mi delegación también reitera su llamamiento a la comunidad internacional para que preste el apoyo necesario al Gobierno iraquí en estas elecciones.

En lo que respecta a las personas, los bienes y los archivos kuwaitíes y de terceros países que están desaparecidos, mi delegación encomia a los Gobiernos del Iraq y Kuwait por los notables progresos que han realizado, y les insta a continuar en esa dirección para dar a las familias de los desaparecidos la posibilidad de cerrar ese capítulo.

Para concluir, diré que es lamentable que en momentos en que el Irak intenta superar la grave crisis que ha vivido en los últimos años, la amenaza transnacional del terrorismo dé muestras de seguir presente en el país con los recientes atentados terroristas ocurridos en Bagdad. El Níger reitera que no hay que perder de vista que la victoria sobre Dáesh no es sinónimo de su total erradicación en esa región del mundo. Por eso pedimos a las autoridades iraquíes y a la coalición mundial para

derrotar a Dáesh que permanezcan vigilantes y continúen la lucha contra el terrorismo, para contrarrestar las perversas motivaciones de esas fuerzas malignas.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert, por su detallada presentación y expreso mi agradecimiento y reconocimiento por su dedicado trabajo en favor del pueblo iraquí. Saludo también a la delegación del Iraq presente en la sesión de hoy.

Antes que nada, quisiera extender, en nombre de México, nuestras condolencias a las familias de las víctimas del atentado cometido el 19 de julio. Mi país condena todo acto de violencia y hace un llamado a identificar y llevar ante la justicia a los culpables.

Con respecto a la situación en el Iraq y de cara a las próximas elecciones generales, quisiera enfocar mi intervención en los siguientes puntos.

En primer lugar, damos la bienvenida a los esfuerzos del Gobierno del Iraq, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para que continúen con la preparación de los comicios. La celebración de elecciones periódicas, libres, incluyentes y transparentes es, sin duda, un pilar fundamental en la construcción de todo Estado democrático. Encomiamos el respaldo de la comunidad internacional, no solamente a través del financiamiento para la UNAMI, sino con el despliegue de misiones de observación electoral.

Asimismo, México reconoce la creciente participación de mujeres en las próximas elecciones y alienta a continuar garantizando la participación plena, igualitaria y significativa de mujeres en todos los niveles de toma de decisión en la vida política, económica y social iraquí.

En segundo lugar, México aplaude el avance en la construcción de capacidades institucionales, como la implementación de reformas económicas y, sobre todo, la lucha contra la corrupción y la promoción de esquemas para la rendición de cuentas.

En tercer lugar, observamos con gran preocupación que continúan los casos de represión contra manifestantes. La investigación de dichos incidentes y el apoyo expreso del Primer Ministro a favor de manifestaciones pacíficas son señales alentadoras. Sin embargo, instamos al Gobierno del Iraq a proteger el derecho a la libertad de expresión y a la libertad de asociación. De igual forma, México condena las desapariciones forzadas y el acoso contra periodistas y activistas de derechos humanos y urge a fortalecer la lucha contra la impunidad.

En cuarto lugar, mi país condena enérgicamente los ataques del Estado Islámico en territorio iraquí, particularmente aquellos dirigidos contra civiles y objetivos diplomáticos. Al tiempo que alentamos la cooperación regional en la lucha contra el terrorismo, exhortamos al Gobierno de Bagdad a redoblar esfuerzos para promover un ambiente seguro y libre de intimidaciones durante las próximas elecciones, sobre todo de cara al despliegue de miles de funcionarios electorales y de las misiones de observación, así como la protección de candidatos y candidatas.

En quinto lugar, el retorno de refugiados y personas internamente desplazadas debe realizarse de forma segura, digna, voluntaria y ordenada. Sin duda, la repatriación de 93 familias iraquíes que se encontraban en el campamento de Al-Hawl, en Siria, incluidos 245 menores de edad, es una señal de aliento. Hacemos votos para que dichas familias logren reincorporarse de forma plena en sus lugares de origen. Haciéndonos eco del llamado del Secretario General, urgimos a otros Estados Miembros a seguir los pasos del Iraq y facilitar el retorno de sus ciudadanos que se encuentran en Al-Hawl.

Para terminar, México aplaude los avances en la entrega de restos de ciudadanos kuwaitíes y de terceros países, gracias a la asistencia de la UNAMI y del Comité Internacional de la Cruz Roja. Mi delegación encomia el activismo diplomático iraquí para promover la seguridad y la estabilidad en la región.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exhaustiva exposición informativa. Asimismo, doy la bienvenida al representante del Iraq a nuestra sesión de hoy.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos realizados por el Gobierno iraquí para preparar las próximas elecciones de octubre. Nos sumamos a la comunidad internacional para apoyar al pueblo iraquí en la celebración de unas elecciones libres y limpias. Damos las gracias a la UNAMI y a las organizaciones y los asociados internacionales por su firme dedicación a prestar asistencia al Iraq en relación con las elecciones, así como en la lucha contra los múltiples desafíos que afronta el país.

Encomiamos a todas las delegaciones de observadores internacionales desplegados en el Iraq por invitación del país receptor, y subrayamos la necesidad de garantizar la seguridad del proceso electoral. La violencia y las amenazas contra los candidatos y contra quienes

participan en las elecciones podrían menoscabar la credibilidad y la legitimidad de cualquier institución que se forme gracias a las elecciones. Por este motivo, exhortamos a todas las partes competentes del Iraq a que tomen las medidas necesarias para abordar debidamente las inquietudes relacionadas con la seguridad en el período previo a las elecciones.

Consideramos alentadores los esfuerzos realizados por el Gobierno iraquí para lograr que los asociados regionales e internacionales ayuden al país a avanzar en todos los frentes. Apoyamos el fortalecimiento de la cooperación entre el Iraq y los países de la región para hacer frente a los desafíos comunes. Al mismo tiempo, los asociados regionales e internacionales deben respaldar la promoción de la seguridad y la estabilidad en el Iraq mediante la cooperación y el diálogo. Las amenazas transfronterizas deben abordarse asegurando el pleno respeto de la soberanía territorial de los países afectados.

En cuanto a las cuestiones humanitarias, celebramos los avances relativos al retorno de los desplazados internos y seguimos exhortando a las autoridades iraquíes competentes y a los asociados internacionales a que redoblen esfuerzos para garantizar el regreso y el asentamiento voluntarios, seguros, dignos y sostenibles de los desplazados internos y evitar una crisis debida a un desplazamiento secundario. Asimismo, tomamos nota de que se informa sobre limitaciones y trabas para acceder a la asistencia humanitaria en el Iraq. Exhortamos a las autoridades competentes a que aborden esa cuestión y garanticen la seguridad de los trabajadores humanitarios internacionales y locales.

La semana pasada se cumplió el 18° aniversario del bombardeo contra la sede de las Naciones Unidas en Bagdad, en el que murieron 22 trabajadores humanitarios. Aprovechamos esta oportunidad para hacer un llamamiento al Gobierno iraquí y a todos los Gobiernos del mundo para que no escatimen esfuerzos a la hora de proteger al personal humanitario de la violencia y las amenazas.

Encomiamos el fortalecimiento de la cooperación entre los Gobiernos del Iraq y de Kuwait para localizar a ciudadanos kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y restituir bienes kuwaitíes. Celebramos la reciente identificación, mediante técnicas de ADN, de ciudadanos kuwaitíes desaparecidos. Los esfuerzos constantes y los compromisos asumidos por el Gobierno del Iraq a ese respecto son sumamente alentadores. Asimismo, valoramos la asistencia prestada por la UNAMI y el Comité Internacional de la Cruz Roja para que las autoridades nacionales puedan cumplir con sus obligaciones de conformidad con la resolución 2107 (2013).

Por último, deseamos reafirmar el apoyo de Viet Nam a la UNAMI y a los organismos competentes de las Naciones Unidas que ayudan al Iraq a mantener la estabilidad y la seguridad, además de prestar asistencia humanitaria a las personas afectadas por el conflicto, la pobreza y la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plassehart, por su exposición informativa sobre la situación en el Iraq. Damos también la bienvenida a la sesión de hoy al representante del Iraq.

Hemos seguido con atención los cambios que se están produciendo en el Iraq, nuestro país amigo, donde la situación sigue siendo inestable. La precaria situación socioeconómica está suscitando manifestaciones de la población. La situación se ve agravada por la considerable disminución de los ingresos estatales debido a la caída de los precios mundiales del petróleo, así como por la actual pandemia de enfermedad por coronavirus. En ese sentido, apoyamos los esfuerzos emprendidos por el Gobierno de Mustafa al-Kadhimi para estabilizar la situación en el país, lo que comporta garantizar la seguridad y el estado de derecho. Al mismo tiempo, entendemos que, con los años, la serie de problemas acumulados se ha acrecentado, por razones obvias, y que no se puede acabar con ellos de la noche a la mañana. El Iraq ha tenido que recuperarse tras los acontecimientos de 2003 y la subsiguiente dificultad de luchar contra los terroristas.

Entendemos que una de las tareas prioritarias del Consejo de Ministros en la etapa actual es preparar las elecciones parlamentarias anticipadas previstas en octubre. Tomamos nota de los progresos logrados en los preparativos del proceso electoral y confiamos en que las elecciones se lleven adelante según lo previsto. Comprendemos lo difícil que será para los dirigentes iraquíes incorporar los puntos de vista de todo el espectro político, social y etnorreligioso del país. Al mismo tiempo, estamos convencidos de que ese diálogo inclusivo contribuirá a superar las divisiones internas en el Iraq.

Encomiamos que el diálogo para restablecer la confianza mutua y gestionar las diferencias existentes entre Bagdad y Erbil prosiga. No cabe duda de que el hecho de que las relaciones entre ellos sigan mejorando ayudará al Iraq a fortalecer su propia seguridad. Mientras tanto, la solución de los problemas étnicos y religiosos acumulados permitirá aprovechar eficazmente el potencial económico del país, en beneficio de toda la nación iraquí.

A su vez, la comunidad internacional debe apoyar a Bagdad en la elaboración de medidas integrales

destinadas a reconstruir los sectores socioeconómico y humanitario, especialmente en el contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus. El país también necesita reconstruir las zonas afectadas por Dáesh.

Bagdad y Kuwait merecen un apoyo especial en sus esfuerzos por solucionar rápidamente todas las cuestiones pendientes en el expediente Iraq-Kuwait, teniendo en cuenta las tendencias estables y positivas observadas en ese proceso. Eso servirá para fortalecer la paz, la seguridad y la estabilidad en Oriente Medio.

Acogemos con agrado el papel cada vez más importante de Bagdad en los asuntos regionales, incluso en toda la región árabe. Estimamos que los progresos en pos de la estabilidad en la región deben ser graduales y basarse en una cooperación igualitaria entre todas las partes interesadas regionales y de otro tipo para resolver las situaciones de conflicto, elaborar medidas de fomento de la confianza y de supervisión y, en última instancia, establecer un mecanismo coherente de seguridad colectiva y cooperación en la subregión. Invitamos a todos los países de la región, incluido el Iraq, a cooperar en ese ámbito, en particular en el marco del concepto actualizado de seguridad colectiva de Rusia en el golfo Pérsico.

Nos sentimos preocupados por el alto nivel de amenaza terrorista que sigue existiendo. A pesar de los progresos logrados por los iraquíes en el frente de la lucha antiterrorista, la situación de la seguridad en el país sigue siendo frágil. Ello se debe, en parte, a la actividad cada vez mayor de los grupos terroristas clandestinos que llevan periódicamente a cabo atentados en diversas partes del país, utilizando, en particular, a terroristas suicidas. Ese desafío solo puede contrarrestarse eficazmente si los esfuerzos de lucha antiterrorista se coordinan de la manera más amplia posible.

A ese respecto, estimamos que todos los agentes que participan en la lucha contra el terrorismo en el Iraq deben respetar la soberanía del Estado iraquí y coordinar la adopción de medidas con Bagdad. Consideramos que la presencia de unidades militares extranjeras en el país solo es aceptable si cuenta con el consentimiento de las autoridades iraquíes o tras una decisión pertinente del Consejo de Seguridad.

Hacemos un llamamiento a todos los agentes externos interesados en estabilizar la situación interna del Iraq para que se abstengan de adoptar medidas destructivas unilaterales que podrían repercutir negativamente en la situación tanto dentro como fuera del país. El Iraq no debe convertirse en un escenario de ajuste de cuentas y de confrontación regional.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General, Jeanine Hennis-Plasschaert, su exposición informativa. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) está llevando a cabo una labor absolutamente notable bajo su dirección al servicio de los iraquíes. Cuenta con el pleno apoyo de Francia, naturalmente. También celebro la presencia en el Salón esta mañana del representante iraquí.

Hoy quisiera transmitir tres mensajes.

Mi primer mensaje es de apoyo al Iraq en la afirmación de su papel esencial en favor de la estabilidad y la seguridad regionales. La conferencia regional que se celebrará en Bagdad el 28 de agosto, copresidida por el Primer Ministro iraquí y el Presidente Macron, será la ocasión para que el Iraq se afirme como polo de estabilidad en la región. Francia está absolutamente convencida de que un Oriente Medio próspero y pacífico depende de un Iraq soberano y estable. Eso requiere, en particular, que las autoridades iraquíes ejerzan un control efectivo sobre todos los grupos armados presentes en el país. También significa proseguir la lucha contra Dáesh. Como han demostrado los recientes atentados mortales, ese grupo terrorista sigue activo en el Iraq. Es esencial que la coalición internacional siga apoyando a las autoridades iraquíes, adaptando sus modalidades de acción a la amenaza.

Mi segundo mensaje se refiere a la necesidad de responder a las demandas legítimas expresadas por el pueblo iraquí, especialmente desde el inicio del movimiento de protesta de octubre de 2019. En ese sentido, hay que acoger con agrado la organización de elecciones anticipadas, previstas para el próximo mes de octubre. Nos agrada el hecho de que el Consejo haya concedido a la UNAMI prerrogativas ampliadas, a solicitud de las autoridades iraquíes, para apoyar y observar el desarrollo de las elecciones. A nivel nacional, Francia también ha contribuido con 1 millón de euros a la financiación de esas actividades. Es importante que esas elecciones tengan una alta participación. Eso requiere, en particular, que el clima sea propicio para una campaña pacífica y que se garantice la seguridad de los candidatos, en particular la seguridad de todos los que surgieron del movimiento de octubre de 2019, así como de la sociedad civil.

Responder a las demandas de la población significa también llevar a cabo las reformas que el país necesita para salir de su dependencia del petróleo, luchar contra la corrupción y garantizar unos servicios públicos de calidad, especialmente los servicios de salud.

Por último, significa garantizar que los autores de los crímenes contra los manifestantes no queden impunes, lo cual sigue ocurriendo en gran medida hoy en día, lamentablemente.

Mi tercer mensaje se refiere a los retos humanitarios que afronta el país, especialmente en el contexto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Es crucial que el plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas sea secundado. En lo que respecta específicamente a la situación en Sinyar, es esencial que el componente de la seguridad del acuerdo relativo a esa zona se aplique efectivamente para permitir el regreso de las poblaciones yazidíes desplazadas. En general, esperamos que el diálogo entre Bagdad y Erbil se intensifique para resolver todas las cuestiones pendientes.

Por último, quisiera abordar la cuestión de los kuwaitíes y ciudadanos de terceros países desaparecidos, que ha sido tratada por la Representante Especial. Se están confirmando los avances en ese frente, con la identificación de los restos de otras personas en julio. Deseamos que la cooperación entre el Iraq y Kuwait prosiga para que el tormento de las familias de las víctimas llegue a su fin.

Por último, quisiera concluir reiterando el pleno apoyo de Francia al Iraq ante todos los desafíos que debe afrontar.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por su muy útil exposición informativa. Es un placer verla físicamente presente en el Salón. Doy también la bienvenida al representante del Iraq al Consejo.

Noruega apoya plenamente los esfuerzos que se están desplegando para preparar las elecciones del 10 de octubre y elogia a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq por los progresos logrados en ese sentido. Unas elecciones libres, justas y transparentes con una amplia representación y participación, incluida la de los desplazados internos, son vitales para la integridad del proceso electoral y la estabilidad del Iraq. Instamos a todas las partes interesadas iraquíes a que contribuyan a crear un entorno propicio para las elecciones.

El éxito de las elecciones requiere un entorno electoral seguro, libre de miedo e intimidación, sobre todo para las candidatas y las votantes mujeres. Elogiamos el lanzamiento en junio del plan de trabajo para promover y supervisar la participación electoral de las mujeres y alentamos a que se le siga dando prioridad a medida que se acercan las elecciones.

Además, la seguridad y la protección de todos los ciudadanos iraquíes, incluidos sus derechos a la libertad de expresión y de reunión pacífica, son esenciales. Una vez más, condenamos los continuos ataques selectivos contra los manifestantes, los defensores de los derechos humanos, los activistas y periodistas iraquíes. Reiteramos nuestro llamamiento a las autoridades iraquíes para que pongan fin al ciclo de impunidad, investigando los incidentes y haciendo que los autores rindan cuentas.

La situación de la seguridad en el Iraq sigue siendo frágil e inestable. Estamos preocupados por la constante actividad terrorista de Dáesh, y transmitimos nuestras más profundas condolencias a las víctimas y a sus familias tras el terrible atentado del 19 de julio en Bagdad. Además, pedimos el fin de todos los ataques contra las instalaciones diplomáticas y las fuerzas de la coalición.

No obstante, nos alientan las señales de progreso que se aprecian en materia de justicia y seguridad, y acogemos con satisfacción la aprobación de la Ley de las Supervivientes Yazidíes. Es fundamental que las Naciones Unidas apoyen al Gobierno iraquí en la implementación de esa legislación con miras a garantizar la rendición de cuentas, la justicia y las reparaciones a los supervivientes. Además, encomiamos los esfuerzos del Gobierno iraquí por promover la cooperación y la estabilidad regionales, y acogemos con beneplácito la próxima Conferencia de Países Vecinos del Iraq que se celebrará en Bagdad. Las amenazas, las controversias y los desafíos regionales y transnacionales, incluidas las cuestiones medioambientales, deben abordarse sobre la base del principio de las relaciones de buena vecindad y del respeto a la soberanía territorial de los Estados en cuestión. Todos los Estados deben cumplir con las responsabilidades que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario a fin de garantizar la protección de los civiles.

Volviendo a las relaciones entre Bagdad y Erbil, nos alegran los avances en la ley presupuestaria, y pedimos su pronta implementación. Instamos al Gobierno federal y al Gobierno Regional del Kurdistán a que sigan profundizando en su diálogo a fin de resolver las cuestiones pendientes y promover una mayor cooperación. Del mismo modo, alentamos a sostener una mayor cooperación en materia de seguridad en los territorios en disputa e instamos a que se implemente el Acuerdo de Sinyar.

Concluyo expresando nuestra satisfacción por los progresos que se han registrado en el expediente Iraq-Kuwait y la reciente identificación de los restos de otras

diez personas desaparecidas. Encomiamos la cooperación que sostienen el Iraq y Kuwait en aras de cerrar ese expediente humanitario.

Sr. Lipand (Estonia) (*habla en inglés*): Deseo comenzar agradeciendo a la Representante Especial Hennis-Plasschaert su exhaustiva exposición informativa. Queremos expresar nuestro apoyo pleno a los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Doy la bienvenida al representante del Iraq a nuestra sesión de hoy.

Estonia aprecia la determinación constante del Gobierno del Iraq de celebrar elecciones parlamentarias libres y justas en octubre y acoge con beneplácito los avances registrados en los preparativos electorales. Hacemos un llamamiento a todas las partes iraquíes interesadas a fin de que ayuden a crear un entorno propicio para la celebración de elecciones inclusivas, creíbles y participativas, que constituyen un elemento crucial en el camino hacia la estabilidad y el restablecimiento de la confianza de los ciudadanos en el sistema político. La Representante Especial del Secretario General destacó muy bien en su informe la importancia de la confianza pública.

Estonia se congratula de la puesta en marcha del plan de trabajo del comité superior para promover y supervisar la participación electoral de las mujeres e insta al Gobierno iraquí a garantizar la participación plena e igualitaria de las mujeres en las elecciones. También apoyamos la disposición del Gobierno para realizar reformas económicas, luchar contra la corrupción y afirmar el control del Estado sobre todas las fuerzas armadas, con miras a dar respuesta a los legítimos reclamos de los iraquíes en cuanto a mejoras en la situación socioeconómica, la gobernanza y la estabilidad del país a largo plazo. En el contexto de los constantes ataques contra manifestantes, activistas políticos y periodistas, instamos a las autoridades iraquíes a redoblar sus esfuerzos para garantizar la rendición de cuentas de los responsables de las violaciones y salvaguardar la libertad de expresión y de reunión pacífica. En lo que respecta a la Ley de las Supervivientes Yazidíes, instamos al Gobierno a garantizar su implementación y a promulgar las normas necesarias para garantizar la vuelta a la normalidad de las supervivientes.

Los constantes ataques terroristas de Dáesh, así como los ataques contra las misiones diplomáticas y las fuerzas de la coalición, son muy preocupantes. Condenamos enérgicamente esas acciones, que contribuyen a socavar la estabilidad del Iraq, y pedimos al Gobierno que garantice que los responsables rindan cuentas por

sus actos. Resulta claro que la lucha contra Dáesh no ha terminado, y Estonia sigue dispuesta a apoyar al Iraq en ese sentido. Al mismo tiempo, es esencial que todos los agentes respeten la soberanía e integridad territorial del Iraq y que se abstengan de emprender cualquier acción militar pues eso amenazaría la estabilidad del país. Apoyamos la voluntad constructiva del Iraq respecto de sus vecinos, incluida la conferencia que prevé realizar en Bagdad, el 28 de agosto, con los agentes regionales.

También encomiamos la determinación positiva del Gobierno iraquí en lo que respecta al tema de los cruces irregulares de migrantes de Belarús hacia la Unión Europea. Deseo destacar que Estonia condena enérgicamente la instrumentalización de la migración y el uso de personas inocentes con miras a promover fines políticos.

En cuanto a las relaciones entre Bagdad y Erbil, alentamos a ambos Gobiernos a redoblar sus esfuerzos para implementar la ley federal de presupuestos y a llegar a un acuerdo sobre otras cuestiones pendientes. Eso ayudaría a mejorar la estabilidad del país en su conjunto.

Sra. Prince (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): En primer lugar queremos dar las gracias a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert por su exposición informativa sobre los acontecimientos recientes en el Iraq y por sus esfuerzos para que se cumpla el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI).

Acogemos con satisfacción la voluntad del Gobierno de celebrar elecciones libres y justas. Reconocemos la importancia de la amplia asistencia técnica que prestó la UNAMI a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones, que ha registrado importantes avances en su preparación de ese proceso. El despliegue de asesores electorales adicionales por la UNAMI contribuirá a la mayor integridad del proceso electoral, y alentamos a los asociados internacionales del Iraq a considerar positivamente la solicitud del Gobierno en cuanto a observadores electorales.

Las elecciones serán un momento emblemático para que los iraquíes, haciendo valer sus derechos, elijan libremente a sus representantes, hagan sentir sus voces y fortalezcan la confianza entre el Gobierno y los ciudadanos. Para ello, es importante una amplia y auténtica participación en las elecciones de todos los sectores de la sociedad. Exhortamos al Gobierno y las demás partes interesadas del país a dialogar durante estas semanas críticas que preceden a las elecciones previstas. Insistimos en que la participación de las mujeres

en las elecciones y en el Gobierno contribuirá a la conformación de un Iraq inclusivo y próspero, pues las mujeres desempeñan un papel importante en la estabilidad, el progreso y el desarrollo a largo plazo de las naciones. Ciertamente, la celebración de elecciones libres, justas y creíbles es fundamental para el futuro del Iraq.

Para la reconstrucción del Iraq, es también importante que se respeten los derechos humanos y el estado de derecho. La preservación de esos pilares fundamentales requiere rendición de cuentas y justicia, y pedimos a las autoridades garantizar que los violadores de los derechos humanos, en particular los que han tomado como blanco de sus ataques a los activistas de la sociedad civil, los defensores de los derechos humanos y los manifestantes pacíficos, rindan cuentas. En este contexto, expresamos nuestra preocupación ante el hecho de que los ataques de Dáesh continúan y siguen provocando bajas civiles. Es imprescindible que los autores de estos ataques también rindan cuentas y que se garantice la justicia para las víctimas y los supervivientes.

En este sentido, recordamos la aprobación de la emblemática Ley de las Supervivientes Yazidíes y acogemos con satisfacción los progresos que se han registrado desde entonces, sobre todo con la creación de una Dirección General de Asuntos Yazidíes, para la que se nombró Directora General a una abogada yazidí.

La estabilidad general de la región está estrechamente vinculada a la seguridad y la estabilidad de cada uno de sus países. Un enfoque regional caracterizado por la colaboración ante desafíos como la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y el terrorismo es indispensable para que haya paz, seguridad y desarrollo sostenible en la región. Hay que superar los obstáculos a este tipo de cooperación regional y, para ello, el diálogo es una herramienta clave. Por lo tanto, acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno para colaborar con los países de la región, mejorar los lazos regionales y coordinar acciones frente a problemas y amenazas comunes. La cooperación sostenida con los asociados internacionales y las principales partes interesadas es también importante.

Antes de concluir, deseo reconocer la dedicación con que los Gobiernos del Iraq y Kuwait han trabajado para resolver la cuestión de los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos, así como de los bienes kuwaitíes cuyo paradero se desconoce, algo sumamente importante para garantizar que las familias afectadas puedan cerrar ese capítulo. Los avances logrados, a pesar de las dificultades propias de la pandemia de

COVID-19, son una muestra de su inquebrantable determinación de resolver esa cuestión.

Para concluir, hacemos hincapié en la soberanía, integridad territorial e independencia política del Iraq en el manejo de sus propios asuntos internos. Reafirmamos nuestro apoyo a la UNAMI y al Gobierno del Iraq y seguimos siendo solidarios con el Gobierno y el pueblo de ese país.

Sr. Kiboino (Kenya) (habla en inglés): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert por su exposición informativa y tomo nota del informe del Secretario General (S/2021/700) sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Damos la bienvenida al representante de Iraq a esta reunión.

El Iraq está a solo unas semanas de las tan esperadas elecciones parlamentarias previstas para el 10 de octubre. Kenya felicita a las autoridades iraquíes competentes por su labor de preparación de unas elecciones inclusivas, transparentes, libres y creíbles, cuyo resultado reflejará la voluntad del pueblo.

En ese sentido, encomiamos los esfuerzos de colaboración de la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones, el Comité Supremo de Seguridad Electoral, los funcionarios electorales provinciales y otras partes interesadas y los instamos a seguir trabajando de consuno para asegurar el éxito de las elecciones.

Asimismo, debemos felicitar a las Naciones Unidas por proporcionar la asistencia técnica necesaria a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones y por asumir la supervisión los comicios. Aplaudimos, en particular, el contacto periódico y constante de la Representante Especial con las partes interesadas y acogemos con satisfacción que se sigan desplegando asesores electorales en el marco del proyecto de asistencia técnica electoral de la UNAMI, en apoyo del proceso electoral.

Para que el resultado de las elecciones refleje verdaderamente la voz de la población, los comicios no solo deben ser libres y transparentes, sino que también deben estar exentos de miedo, intimidación y boicot. Por consiguiente, debe hacerse todo lo necesario para atraer la máxima participación posible. En particular, hay que evitar que se tome como objetivo a los activistas políticos y los denunciantes de irregularidades y se debe procurar que los responsables de irregularidades rindan cuentas rápidamente, de acuerdo con la ley.

Como nota positiva, Kenya celebra que el comité superior para promover y vigilar la participación

electoral de las mujeres esté logrando avances significativos. Se trata de un paso favorable hacia la equidad y la inclusión.

Además, Kenya toma nota de otros acontecimientos positivos, como el avance sustancial logrado en la aplicación de la Ley sobre el presupuesto federal gracias a las conversaciones constructivas entre Bagdad y Erbil. Alentamos a las partes a que mantengan esa dinámica positiva, con miras a desarrollar la confianza y establecer unas relaciones sólidas que lleven a la prosperidad futura.

En cuanto a la situación de la seguridad, Kenya condena los persistentes ataques perpetrados por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante en varias provincias. Encomiamos a las fuerzas de seguridad iraquíes por haber seguido respondiendo mediante operaciones de lucha contra el terrorismo. Pedimos que exista una coordinación del apoyo regional e internacional, a fin de promover la seguridad y la estabilidad del Iraq.

Asimismo, reiteramos que se debe proteger al Iraq para que no se convierta en un escenario internacional en el que agentes estatales y no estatales ajusten cuentas en detrimento de la seguridad, la estabilidad política y el avance socioeconómico del país y de su población.

Kenya toma nota de los encomiables avances logrados en la identificación de otros diez kuwaitíes desaparecidos, lo que pone fin a la incertidumbre de sus familiares. Animamos a que se siga cooperando con dedicación y esperamos que haya más avances en relación con este asunto.

En cuanto a la situación humanitaria, Kenya acoge con satisfacción la facilitación del retorno a las zonas de origen. Seguimos alentando a que se proceda a repatriar a los refugiados del campamento de Al-Hawl para que puedan volver a la normalidad. En ese sentido, Kenya valora el papel que ejercen el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos en la puesta en marcha de proyectos de estabilización. Además, Kenya exhorta a que se amplíe el apoyo al plan de respuesta humanitaria para garantizar que se atienda a los 1,5 millones de personas necesitadas, sobre todo durante esta difícil coyuntura de la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Para concluir, Kenya reitera su llamamiento a todos los agentes para que respeten la independencia política, la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Iraq y para que basen cualquier actuación en las necesidades del pueblo iraquí. Afirmamos nuestro apoyo

a la UNAMI en su labor de asistencia al Gobierno y al pueblo del Iraq para ayudarlos a afrontar los desafíos que se avecinan y garantizar que las próximas elecciones se celebren con éxito.

Sra. Farrey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): El Reino Unido encomia la continuación de la actividad de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, así como la labor de la Representante Especial del Secretario General Hennis-Plasschaert. Doy las gracias a la Representante Especial por su exposición informativa. Me sumo a los demás oradores para dar la bienvenida al representante del Iraq, que nos acompaña hoy. Quisiera formular cuatro observaciones.

En primer lugar, las elecciones del 10 de octubre serán fundamentales para la estabilidad y la seguridad del Iraq. Dichas elecciones tendrán lugar tras las peticiones de reforma que iraquíes de a pie expresaron en todo el país en 2019. Seguimos defendiendo el progreso democrático del Iraq y acogemos con satisfacción el apoyo prestado por las Naciones Unidas a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones del Iraq con miras a que los comicios de octubre sean libres, limpios y creíbles. Sin embargo, seguimos preocupados por las constantes denuncias de amenazas y actos de violencia contra activistas y candidatos independientes y por la posibilidad de que la participación sea baja. Instamos al Gobierno iraquí y a la misión de las Naciones Unidas a que intensifiquen sus esfuerzos de comunicación de los avances logrados por la Comisión Electoral en la preparación de las elecciones, con miras a impulsar la participación y aumentar la credibilidad del proceso. Exhortamos a todas las partes interesadas a que redoblen esfuerzos y apoyen un proceso electoral pacífico, en el que los iraquíes puedan participar sin miedo.

En segundo lugar, el Reino Unido celebra el resultado del diálogo estratégico entre los Estados Unidos y el Iraq, así como la declaración conjunta que confirma la continuidad de las actividades de la Coalición Mundial contra Dáesh en la lucha contra ese grupo. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga manteniendo una estrecha colaboración a fin de asegurar la derrota duradera de Dáesh. El Reino Unido sigue apoyando al Gobierno del Iraq, a la Coalición Mundial y a la Organización del Tratado del Atlántico Norte en la lucha contra la amenaza que plantea Dáesh.

En tercer lugar, continúa preocupándonos la situación humanitaria en el Iraq y, en particular, la situación de los 1,2 millones de iraquíes que se han convertido en

desplazados internos. Instamos al Gobierno iraquí a que siga colaborando estrechamente con las Naciones Unidas para garantizar que los desplazados internos puedan acceder a la asistencia y regresar de manera voluntaria y en condiciones seguras y dignas. El liderazgo del Gobierno iraquí, en estrecha colaboración con la comunidad internacional, es fundamental para hallar soluciones duraderas a los desplazamientos en el Iraq y para abordar los factores que impulsan la inestabilidad a largo plazo.

Por último, al igual que otros oradores, expresamos nuestra satisfacción por la actual cooperación entre el Iraq y Kuwait en la búsqueda de ciudadanos kuwaitíes y de terceros países desaparecidos. La identificación de los restos de otros 10 kuwaitíes desaparecidos ha sido un avance importante.

El Reino Unido apoya al Gobierno del Iraq en su empeño por celebrar elecciones libres, limpias e inclusivas, luchar contra el terrorismo e introducir soluciones duraderas para la situación de sus desplazados internos.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): China da las gracias por su exposición informativa a la Representante Especial, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, y acoge con satisfacción la presencia del Representante Permanente del Iraq en la reunión de hoy.

El pasado mes de mayo, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2576 (2021), por la que se prorrogó durante un año el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Ello refleja la determinación y el compromiso de la comunidad internacional con respecto a la paz, la reconstrucción y el desarrollo del Iraq. Deseo reiterar el apoyo de China a la labor de la Representante Especial del Secretario General y a la actividad de la UNAMI. A la luz del informe del Secretario General (S/2021/700) y de la exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General, quisiera hacer tres observaciones.

En primer lugar, la comunidad internacional debe seguir apoyando al Iraq para que impulse el proceso político nacional. Las próximas elecciones parlamentarias de octubre ocupan un lugar prioritario entre los objetivos políticos del Iraq y constituyen un avance crucial en la transición política iraquí. China es partidaria de que el pueblo iraquí elija de manera independiente la vía de desarrollo que mejor se adapte a la situación nacional.

Nos complace ver los avances que se han logrado en los preparativos electorales. Apoyamos los esfuerzos de las Naciones Unidas para prestar asistencia electoral

al Iraq y esperamos que la UNAMI desempeñe un papel constructivo para garantizar el despliegue sin contratiempos y positivo de las elecciones, respaldado por el principio de que estas sean dirigidas y protagonizadas por los iraquíes. Dos recientes envíos de suministros de oficina a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones son solo un ejemplo de nuestro apoyo práctico a los preparativos electorales del país. Una mayor unidad y cooperación entre todas las partes iraquíes para una reconciliación más inclusiva y una integración y desarrollo más rápidos sirven los intereses fundamentales del pueblo iraquí. Apoyamos una mejor relación entre el Gobierno Federal del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistan del Iraq, así como su mayor coordinación en la promulgación de la ley presupuestaria federal de 2021 y la búsqueda de soluciones inclusivas para cuestiones de interés común.

En segundo lugar, la comunidad internacional debe seguir apoyando al Iraq en la lucha contra el terrorismo y el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad nacionales. Desde principios de este año se ha producido un notable aumento de los atentados terroristas en suelo iraquí, que han causado numerosas bajas y daños en sus infraestructuras. Es imprescindible intensificar el apoyo internacional para ayudar al Iraq a hacer frente a la amenaza del terrorismo, luchar contra los remanentes de los grupos terroristas y acelerar la repatriación de los combatientes terroristas extranjeros. Para ello, es necesario seguir facilitando la labor del Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, a fin de ayudar al Iraq a enjuiciar a los terroristas de conformidad con su legislación interna.

Las relaciones de buena vecindad entre el Iraq y los países de la región pueden impulsar sus esfuerzos colectivos para afrontar los retos transfronterizos. China acoge con agrado la labor conjunta del Iraq y Kuwait sobre la cuestión de los kuwaitíes desaparecidos y los bienes kuwaitíes desaparecidos, así como de los progresos que se han logrado al respecto. El Iraq ha protestado reiteradamente contra los actos militares unilaterales llevados a cabo por algunos países en su territorio. Instamos a las partes interesadas a que respeten de buena fe la soberanía y la integridad territorial del Iraq y a que pongan fin a cualquier acto que pueda poner en peligro la seguridad y la estabilidad del Iraq y agravar las tensiones regionales.

En tercer lugar, la comunidad internacional debe seguir apoyando al Iraq en la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y

acelerar su recuperación y desarrollo. El Iraq soporta el peso de la guerra desde 2003. Su pueblo ha sufrido enormemente y está ansioso por reconstruir su patria. La comunidad internacional debe convertir su promesa de asistencia en hechos, ayudar efectivamente al Iraq a reconstruir sus infraestructuras, acelerar su desarrollo socioeconómico e invertir la situación de los desplazados y otros grupos vulnerables. Esa ayuda no debe ir acompañada de condiciones políticas.

El control de la pandemia es una tarea apremiante para el Gobierno del Iraq, al que encomiamos por haber desplegado activamente el programa de vacunación. Instamos a la comunidad internacional a que preste más ayuda al Iraq en su lucha contra la COVID-19. Después de que el Iraq se viera afectado gravemente por la pandemia, China fue uno de los primeros países en acudir en su ayuda, prestando suministros, ayudando a crear un laboratorio de pruebas de reacción en cadena de la polimerasa, enviando un equipo de expertos sanitarios y suministrando vacunas. El 12 de agosto llegó a Bagdad el tercer envío de vacunas del Gobierno chino. China está dispuesta a seguir colaborando con el resto de la comunidad internacional para apoyar al Gobierno del Iraq en su lucha contra la COVID-19, acelerar la reconstrucción, restaurar el desarrollo y lograr la paz y la seguridad a largo plazo.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida y agradezco a la Representante Especial Hennis-Plasschaert su característica exposición informativa sincera y excelente. Asimismo, quisiera dar la bienvenida a nuestro colega del Iraq a esta sesión.

Comienzo expresando mis más profundas condolencias a las familias y los seres queridos de quienes perdieron trágicamente la vida en el incendio del hospital universitario Al-Husseini el 12 de julio. También deseo hacer llegar nuestras condolencias por la pérdida de vidas a causa del aborrecible atentado terrorista perpetrado en Bagdad apenas una semana después. Irlanda condena firmemente ese atentado y otros perpetrados por Dáesh. Esos ataques ponen de manifiesto la volátil situación de la seguridad que persiste en todo el país.

La conducta maligna continua de esos agentes amenaza la estabilidad del Iraq en un momento crucial, justo antes de las elecciones que son cruciales para el futuro del Iraq y la seguridad de toda la región. Quiero reiterar el apoyo pleno a la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

Esperamos con interés que las elecciones previstas se celebren a tiempo, con transparencia y seguridad, el

10 de octubre. Ya hemos destacado anteriormente nuestra firme convicción de que las mujeres, los jóvenes y las comunidades minoritarias deben ser incluidas en el proceso electoral. Consciente de las difíciles circunstancias, entre las que destaca la pandemia de enfermedad por coronavirus, Irlanda se congratula de los avances continuos en los preparativos para celebrar unas elecciones libres y justas, en particular la labor llevada a cabo por el comité superior para promover y supervisar la participación electoral de las mujeres.

Quisiera ahora hacerme enérgicamente eco del llamamiento que la Representante Especial ha realizado hoy al propio pueblo iraquí para que salga a la calle ese día y ejerza su derecho en las urnas. Nos complace que la Unión Europea vaya a desplegar observadores electorales en el Iraq, fortaleciendo el papel ampliado de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en la supervisión de las elecciones, tal y como dispusimos aquí en el Consejo en mayo (véase S/PV.8780). Serán unas elecciones importantes y queremos hacer todo lo posible para generar confianza en torno a su celebración.

Como sabemos, una sociedad civil dinámica es vital para una democracia próspera, y para todo proceso electoral digno de crédito. Todo esfuerzo nacional encaminado a promover y proteger los derechos humanos requiere garantizar que las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos se incorporen a la legislación nacional, se cumplan sobre el terreno y se apliquen en la práctica. Por ello, Irlanda acoge con agrado la reciente aprobación por parte del Iraq de un plan de acción nacional quinquenal en materia de derechos humanos.

Sin embargo, nos sigue preocupando profundamente la evolución sobre el terreno en lo relativo a la reducción del espacio cívico, con vergonzosos ataques contra activistas, periodistas, defensores de los derechos humanos y grupos de mujeres. También nos preocupa sobremanera que la rendición de cuentas por esos graves delitos y violaciones de los derechos humanos siga siendo muy limitada. Es fundamental una acción firme y coherente en materia de derechos humanos. Pedimos la plena aplicación del plan de acción nacional de derechos humanos para la justicia, el fin de la impunidad y las garantías de un juicio justo para todos.

A principios de este mes, se cumplieron siete años desde que Dáesh atacó brutalmente a los yazidíes en el norte del Iraq. Aprovechamos esta oportunidad para pedir al Gobierno iraquí que rinda cuentas a los valientes supervivientes de los crímenes de Dáesh, en su mayoría

mujeres y niños, poniendo en práctica rápidamente las disposiciones de la Ley de las Supervivientes Yazidíes. Acogemos con agrado la creación de la Dirección General de Asuntos Yazidíes y el nombramiento de una abogada yazidí como Directora General para llevar adelante esa labor.

Lamentamos que la situación humanitaria siga siendo terrible para muchos iraquíes. Los desplazados internos son especialmente vulnerables. Elogiamos al Gobierno del Iraq por haber garantizado el regreso seguro de 93 familias del campamento de Al-Hawl, en Siria, en mayo. Eso es solo el principio. Es importante hacer un seguimiento garantizando el reasentamiento de esas familias y trabajar en pro del regreso y reasentamiento de otras en todo el país de forma segura, voluntaria y digna.

Por último, sabemos que la estabilidad del Iraq está inextricablemente ligada a la de la región en general. Teniendo eso presente, quisiera señalar el encomiable papel desempeñado por el Iraq para facilitar y, de hecho, fomentar el diálogo regional en los últimos meses. Esperamos con interés conocer el resultado de la cumbre regional propuesta, dirigida por los iraquíes, a finales de este mes.

Concluyo haciéndome eco de los comentarios de otros oradores hoy para elogiar los esfuerzos de los Gobiernos del Iraq y Kuwait en relación con las personas desaparecidas, y nos congratulamos de los avances que hemos visto a ese respecto en los últimos meses, lo que ha permitido que numerosas familias.

Sr. Ladeb (Túnez) (*habla en árabe*): Para empezar, quisiera agradecer a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, su valiosa exposición informativa. También doy la bienvenida al representante del Iraq a nuestra sesión.

El Iraq está siendo testigo de una evolución positiva, especialmente en relación con los esfuerzos del Gobierno para luchar contra la corrupción, llevar a cabo reformas económicas, promover la seguridad y la estabilidad sometiendo las armas al control del Estado, y para aplicar el acuerdo de Sinyar. También acogemos con satisfacción los avances registrados en la organización de las elecciones que se celebrarán en octubre. Esperamos que las elecciones tengan lugar en un entorno tranquilo y transparente y que allanen el camino hacia un nuevo capítulo de estabilidad política en el Iraq. También acogemos con beneplácito cualquier medida

que promueva la participación de las mujeres en ese importante empeño nacional.

A la vez que instamos a todos los componentes de la sociedad iraquí a apoyar al Gobierno y a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones, hacemos también hincapié en la necesidad de que la comunidad internacional preste su apoyo y asistencia al Iraq a fin de que estén garantizadas las condiciones necesarias para la celebración con éxito de unas elecciones transparentes y creíbles, que allanen el camino hacia un país con un futuro prometedor en el que se promuevan la unidad nacional, la democracia y el estado de derecho, y se garantice el bienestar del pueblo.

Una vez más encomiamos los esfuerzos del Iraq en la lucha contra el terrorismo y la manera en que enfrenta a las organizaciones terroristas. A pesar de su derrota sobre el terreno, los grupos terroristas siguen desestabilizando el país y obstaculizando su desarrollo. Siguen sembrando el miedo y el caos en el Iraq y en toda la región. Túnez condena enérgicamente los atentados y planes terroristas y se mantiene junto al Iraq en su lucha contra ese azote. También insistimos en la necesidad de que los autores de estos delitos rindan cuentas por sus crímenes. Además, hacemos hincapié en que, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, se debe respetar la soberanía y la integridad territorial del Iraq, y hacemos un llamamiento a favor de la cooperación constructiva en la lucha contra las amenazas transfronterizas, respetando la integridad territorial de los Estados y el principio de buena vecindad.

En lo que respecta a las relaciones entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistan, Túnez acoge con beneplácito los progresos que han realizado ambas partes y el acuerdo para reanudar las transferencias presupuestarias federales al Gobierno Regional del Kurdistan. Ese es un paso positivo dirigido a resolver las cuestiones pendientes, y que allana el camino hacia una relación que será constructiva para la estabilidad en el Iraq.

Pese a los constantes esfuerzos dedicados al tema de los desplazamientos internos en el Iraq, esa cuestión sigue siendo un gran desafío. Casi 1,2 millones de desplazados aún viven en campamentos. Instamos a las autoridades iraquíes a seguir esforzándose por garantizar el regreso seguro de esas personas a sus lugares de origen, lo que contribuiría a la seguridad, la estabilidad y la cohesión social.

Mi delegación desea encomiar el papel que cumplen la UNAMI y todos los organismos de las Naciones

Unidas que trabajan sobre el terreno en el Iraq. Valoramos mucho los esfuerzos que realizan para apoyar los preparativos de las elecciones, luchar contra la corrupción y garantizar la justicia y la rendición de cuentas.

Para concluir, felicitamos a los Gobiernos del Iraq y Kuwait por los resultados positivos obtenidos, a pesar de todas las dificultades, en la cuestión de los kuwaitíes y nacionales de terceros países desaparecidos. Esperamos que estos esfuerzos continúen y que se logren nuevos avances en la cuestión de los bienes kuwaitíes desaparecidos y en la devolución de los archivos nacionales.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora haré una declaración en calidad de representante de la India.

Deseo dar las gracias a la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert por su exposición informativa. Agradezco la detallada exposición presentada, las ideas aportadas y el apoyo brindado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Asimismo, doy la bienvenida al representante del Iraq a esta sesión.

Las venideras elecciones parlamentarias en el Iraq, previstas para octubre de 2021, serán una valiosa oportunidad para fortalecer las raíces de la democracia en el país. Unas elecciones transparentes, libres y creíbles, celebradas en un entorno en el que no haya violencia y con una elevada participación electoral, permitirán al nuevo Gobierno implementar reformas, mejorar la rendición de cuentas y satisfacer las auténticas aspiraciones del pueblo iraquí, sobre todo las de las mujeres y los jóvenes. Encomiamos las medidas que han adoptado las autoridades iraquíes y la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones a fin de garantizar un proceso electoral libre, justo e inclusivo a pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia. Se agradece enormemente el apoyo, incluida la asistencia técnica electoral, que ha prestado la UNAMI a la Comisión Electoral en sus esfuerzos por garantizar una preparación cabal de las elecciones.

La India apoyó firmemente el mandato adicional otorgado a la UNAMI para que desplegara un equipo de vigilancia de las elecciones y asistiera al Gobierno del Iraq durante el proceso, incluso mediante una campaña de información pública dirigida a aumentar la conciencia de los votantes iraquíes respecto de las elecciones (resolución 2576 (2021)). Tomamos nota de la información actualizada que nos presentó la Representante Especial del Secretario General respecto de la movilización del equipo y pedimos su pronto despliegue para garantizar el cumplimiento efectivo del mandato de vigilancia

encomendado por el Consejo. Agradecemos el apoyo financiero prestado por varios Estados Miembros a la UNAMI y a otros organismos de las Naciones Unidas en la ejecución de este mandato. En consonancia con nuestras sólidas tradiciones democráticas, la India contribuyó al proceso democrático y electoral en el Iraq como observador de las elecciones de 2018, y esperamos hacer también una contribución similar en las próximas elecciones.

Por otra parte, nos anima el creciente número de mujeres candidatas que participan en las elecciones. Las medidas creíbles adoptadas por el Gobierno para promover la participación electoral de las mujeres y para prevenir y enfrentar la violencia contra las candidatas deben mantenerse, a fin de garantizar la participación plena y efectiva de las mujeres iraquíes en el proceso político.^[7] El éxito de la recuperación, la reconstrucción y el desarrollo económico del Iraq está constantemente en riesgo debido a la amenaza del terrorismo. El reciente informe del Secretario General sobre Dáesh (S/2021/682) ha sido otro duro recordatorio del enorme peligro que supone esa organización para la estabilidad del Iraq y la paz y la seguridad regionales e internacionales. Dáesh sigue activo en el Iraq con un *modus operandi* diferente. El núcleo del grupo está ahora centrado en recuperar terreno en el Iraq y Siria, mientras que sus afiliados funcionan de forma independiente. Esa evolución es extremadamente peligrosa y plantea un nuevo conjunto de desafíos para nuestra lucha colectiva contra Dáesh y el terrorismo.

Expreso mi solidaridad con todas las víctimas y ofrezco mis sentidas condolencias a sus familias en el Iraq, que han sufrido y siguen sufriendo el azote del terrorismo. Desgraciadamente, la India ha perdido a 39 de sus ciudadanos debido al terrorismo de Dáesh en el Iraq. Además, otros miles de ciudadanos indios tuvieron que ser evacuados. Reconocemos también los inmensos sacrificios realizados por el pueblo del Iraq, y en particular por el personal de seguridad nacional del país, en su lucha contra Dáesh. No podemos permitirnos bajar la guardia frente a los grupos terroristas. En este sentido, acogemos con satisfacción los continuos esfuerzos internacionales dirigidos a apoyar al Iraq en la lucha contra el terrorismo, el restablecimiento de la estabilidad, la reconstrucción y el entrenamiento de las fuerzas iraquíes.

El diálogo constructivo y la colaboración entre el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán en lo que respecta al presupuesto, el reparto de los ingresos y la gestión de las fronteras han creado un entorno positivo favorable para el logro de un acuerdo

sostenible en todas las cuestiones pendientes. Alentamos a la UNAMI a apoyar y facilitar el diálogo cuando lo soliciten esos dos Gobiernos.

La India condena las acciones militares que han emprendido en territorio del Iraq países vecinos, sin el consentimiento de su Gobierno, con el pretexto de llevar a cabo operaciones de lucha contra el terrorismo. La soberanía del Iraq no puede ser violadas y su integridad territorial e independencia deben ser plenamente respetadas.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos conjuntos y sostenidos que realizan los Gobiernos del Iraq y Kuwait para localizar, identificar y repatriar a ciudadanos kuwaitíes y de otros países, así como los bienes kuwaitíes, que están desaparecidos. La identificación por parte de Kuwait de diez personas a partir de los restos enviados por el Iraq ayudará a las familias de las víctimas a cerrar ese capítulo. Encomiamos los esfuerzos realizados por los miembros del mecanismo tripartito y esperamos que las partes sigan fortaleciendo su cooperación hasta que el asunto se resuelva de manera satisfactoria para el Iraq y Kuwait.

La India reconoce los esfuerzos del Gobierno iraquí por contribuir a la estabilización regional y a la superación de las tensiones mediante el diálogo con sus Estados vecinos. Deseamos que el Iraq tenga éxito en su iniciativa de convocar una conferencia regional para fomentar las relaciones amistosas entre los países de la región.

Permítaseme concluir reafirmando el apoyo firme de la India a un Iraq democrático, pluralista, federal, unificado y próspero. Como su amiga de larga data, la India seguirá siendo una asociada dispuesta a colaborar con el Iraq en su empeño por lograr la recuperación económica, la paz y la estabilidad, la reconciliación nacional y la reconstrucción.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Fatah (Iraq) (*habla en árabe*): Para empezar, quisiera felicitar al Representante Permanente de la India, Sr. Tirumurti, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. También doy las gracias al Sr. Nicolas de Rivière por la extraordinaria labor que ha acometido como Presidente del Consejo el mes pasado. Expreso mi agradecimiento a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su valiosa exposición informativa.

El Gobierno iraquí sigue aplicando su programa para cumplir las promesas que ha hecho a su pueblo. A pesar de los desafíos ingentes e interconectados, el Gobierno está trabajando incansablemente, como prometió, para satisfacer las demandas del pueblo, preparando la celebración de elecciones tempranas, libres y limpias, manteniendo la paz y la seguridad, luchando contra el terrorismo, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la corrupción, y aplicando las reformas económicas que se necesitan con urgencia.

Desde su formación, el actual Gobierno iraquí ha asumido la tarea de restablecer la confianza de los ciudadanos, especialmente de los jóvenes, adoptando las siguientes medidas. En primer lugar, estamos escuchando las voces del pueblo y respetando sus derechos constitucionales de manifestación pacífica, libertad de expresión y protección. En segundo lugar, estamos proporcionando apoyo a los jóvenes por medio del empleo y la vivienda. El Gobierno ha puesto en marcha una iniciativa para conceder préstamos a largo plazo a bajo interés para el complejo de viviendas de Dari, para el cual se han presentado hasta la fecha 3,5 millones de solicitudes. En tercer lugar, estamos promoviendo la rendición de cuentas de los responsables de las violaciones mediante la creación de un equipo que las investigue y que garantice que no se repitan. El Gobierno ha emprendido acciones judiciales contra los miembros de los servicios de seguridad cuya participación en los ataques contra los manifestantes ha quedado demostrada. También hemos detenido a varias personas responsables de delinquir contra activistas y manifestantes civiles. En cuarto lugar, estamos imponiendo el estado de derecho y haciendo que las armas queden bajo el control del Estado, al tiempo que promovemos la reforma del sector de la seguridad a fin de garantizar el cumplimiento de los derechos humanos en la aplicación de la ley.

En cuanto a la COVID-19, a mediados de agosto, el Gobierno ha lanzado una campaña nacional de vacunación para vacunar a la población contra el virus. A ese respecto, damos las gracias a las Naciones Unidas y a la Organización Mundial de la Salud por su papel en el suministro de vacunas a través del programa COVAX. También damos las gracias a los Estados Unidos por haber proporcionado al Iraq 500.000 dosis de vacunas.

Una serie de grandes desafíos en materia de seguridad está afectando los esfuerzos desplegados por el Gobierno. El terrorismo sigue siendo la amenaza más grave y persistente. El Gobierno iraquí agradece al Consejo de Seguridad que haya mostrado su apoyo y solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Iraq al condenar

el último atentado terrorista cobarde perpetrado contra un mercado de Bagdad. Las importantes amenazas del terrorismo obstaculizan la labor del Gobierno y sus esfuerzos, especialmente sus planes de desarrollo. Por ejemplo, los terroristas han atacado el tendido eléctrico, atentado que se ha saldado con graves daños materiales y la interrupción de los servicios.

El Iraq pide una vez más que no se emplee su territorio para ajustar cuentas políticas ni para llevar a cabo acciones con el pretexto de luchar contra el terrorismo, lo que pondría en peligro la seguridad y la estabilidad del país. Insistimos en que es necesario que se respeten los principios de la Carta de las Naciones Unidas, incluidos el respeto de la soberanía de los Estados, las relaciones de buena vecindad y la cooperación. Pedimos al Consejo de Seguridad que preste la debida atención a esa cuestión, y a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas que cumplan plenamente esos principios.

El Iraq mantiene su compromiso de cooperar con la comunidad internacional en la lucha contra el terrorismo. Durante la cuarta ronda del diálogo estratégico entre el Iraq y los Estados Unidos, las partes acordaron la retirada de todas las fuerzas de combate estadounidenses del Iraq para finales de año, manteniendo la cooperación a través de la coalición internacional contra Daesh. Las partes también acordaron promover asociaciones a largo plazo en una serie de esferas, como la seguridad, la economía, la sanidad, la cultura, la educación, la energía, el medio ambiente y las finanzas.

El Iraq se compromete a prestar apoyo a las víctimas del terrorismo, incluidas las mujeres supervivientes de los ataques perpetrados contra el pueblo yazidí. El Gobierno iraquí creó en mayo la Dirección General de Asuntos Yazidíes, dependiente del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. De conformidad con nuestro compromiso de aplicar la Ley de las Supervivientes Yazidíes, el Primer Ministro realizó recientemente una visita en Sinjar para reunirse con varias supervivientes, en la que escuchó sus necesidades.

El Iraq también se ha comprometido a repatriar a los iraquíes que se refugian en el campamento de Al-Hawl, en Siria. El Gobierno iraquí repatrió recientemente a 93 familias iraquíes compuestas por 382 miembros, entre ellos 145 niños, que fueron trasladados al campamento de Jed'ah 1, en la provincia de Nínive, para su reinserción.

El Gobierno iraquí está plenamente determinado a proteger a las misiones diplomáticas y consulares y a su personal en el Iraq. El Gobierno ha realizado

importantes esfuerzos para evitar que se repitan los ataques con cohetes lanzados por grupos ilegales que buscan desestabilizar el Iraq y socavar las relaciones que mantiene con la comunidad internacional en el marco de la lucha que libra contra el terrorismo.

El Iraq se ha comprometido a cooperar con el Estado de Kuwait, como se refleja en su continuo compromiso de pagar a tiempo todas las indemnizaciones que debe, habiéndose desembolsado el último tramo de 600 millones de dólares el 27 de julio. En cuanto a los ciudadanos kuwaitíes desaparecidos, el Iraq celebró que las autoridades kuwaitíes anunciaran que habían identificado los restos de 8 personas desaparecidas, con lo que el número total de personas identificadas asciende a 28 de las 69 desaparecidas. Desde agosto de 2019, hemos devuelto a Kuwait los restos de las personas desaparecidas identificadas en dos partidas. Entretanto, pedimos a la comisión tripartita y al Estado de Kuwait que comuniquen los resultados de las pruebas de ADN de los otros restos lo antes posible.

El cumplimiento de los compromisos del Iraq con el Estado hermano de Kuwait pone de relieve los principios de cooperación, moderación y adhesión al derecho internacional. Esos son los pilares de nuestra política exterior, tanto en la región como en todo el mundo. El Iraq siempre ha tratado de contribuir seria y eficazmente a los esfuerzos encaminados a promover la estabilidad y la confianza en la región. Por ello, el Iraq ha hecho un llamamiento a sus vecinos de la región a fin de que participen en una cumbre denominada Conferencia de Bagdad para la Cooperación y la Asociación, que se celebrará el 28 de agosto, con el fin de promover el diálogo y dar nuevos pasos en pro de la confianza a fin de establecer mecanismos de cooperación y estabilidad duradera.

Las próximas elecciones anticipadas en el Iraq son una parte fundamental del programa de reforma del Gobierno. Esa es la razón por la que el Gobierno ha solicitado el apoyo de las Naciones Unidas para su observación, con arreglo a la resolución 2576 (2021). En esta ocasión, en nombre del Gobierno de mi país, quisiera agradecer a los miembros del Consejo de Seguridad la aprobación de la resolución 2576 (2021) y el cumplimiento de la solicitud del Iraq de observar las elecciones. También agradezco a la Secretaría, a la UNAMI y al Representante Especial del Secretario General, en particular, sus enormes esfuerzos para ayudar al Iraq a aplicar la resolución. Esperamos recibir un sólido y notable equipo electoral de las Naciones Unidas para que realice su labor en el Iraq lo antes posible y cubra todas las provincias iraquíes.

Valoramos la decisión de la Unión Europea de enviar una misión de observación electoral al Iraq. Nuestro Gobierno desea establecer una estrecha cooperación con la UNAMI y otras misiones internacionales de observación para facilitar la labor de los observadores y proporcionarles condiciones óptimas para que lleven a cabo sus tareas.

Para concluir, quisiera agradecer al Secretario General de las Naciones Unidas su apoyo firme y constante al Iraq. Ha pedido en repetidas ocasiones que se respeten la soberanía y la integridad territorial del Iraq,

mientras la comunidad internacional, a través de su continua cooperación, sigue apoyando y ayudando a mi país y a su pueblo a alcanzar la prosperidad y la estabilidad. También en nombre del Gobierno de mi país, deseo expresar nuestro agradecimiento por los incansables esfuerzos que la UNAMI ha realizado en diversos ámbitos, especialmente en los ámbitos humanitario y de desarrollo, a lo largo del período que abarca el informe.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.